

INSTITUTO

Órgano de los Estudiantes del Bachillerato del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Albacete

Director honorario: D. Francisco Alblñana † Director efectivo: D. Demetrio Nalda

Redacción y Administración
INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA

Albacete 15 de Mayo de 1936

AÑO II
Segundo Curso N.º 11

MAYO

Al concluir este periódico su segundo curso académico, desea dar las gracias a los alumnos que lo han sostenido; y por ellos se han sorteado las dificultades que surgieron.

Si contáramos con mayores recursos económicos, se hubieran publicado todos los trabajos premiados en el Certamen literario, y los muchos de colaboración que a pesar de su valor quedan archivados.

En esta época se ha reavivado la actividad intelectual en Albacete. Altozano sigue con vida próspera. El Ateneo celebra conferencias semanales y por su tribuna han pasado últimamente D. Alberto Mateos y D. Demetrio Nalda.—La Normal, el Instituto, la Radio han celebrado la Fiesta del Idioma, con discursos y trabajos de alumnos, del nuevo Secretario del Instituto y Catedrático D. Antonio Martínez Ortiz, y de D. Demetrio Nalda, respectivamente.

Y en estos domingos primaverales, del Instituto salen excursiones escolares: el domingo 3 don Manuel Berraondo llevó a 58 alumnos de sexto curso a Minas, Talave y Liétor, y envía el testimonio de gratitud al alto empleado de las minas de azufre don Guillermo Galindo por sus atenciones para facilitar el éxito de la excursión científica, y asimismo a los principales del pantano de Talave deferentes con los alumnos. Don Alberto Mateos y Don Demetrio Nalda llevaron conjuntamente a los alumnos de 2.º y 4.º curso en número de 82 a Alpera, donde visitaron las pinturas rupestres de las Cuevas de la Vieja y del Queso, y la acrópolis de Meca, reviviendo tiempos prehistóricos y recogiendo abundantes fósiles y restos de cerámica ibérica. Sin la amabilidad y sacrificio de D. Eduardo Gil, D.ª Palmira Chapin y D. José Salvador, la excursión no hubiera tenido la brillantez y éxito grandes que tuvieron: ¡reciban el testimonio de nuestra profunda gratitud! D. Eduardo es un verdadero amigo del Instituto. Contemplamos los hallazgos de Meca: un vaso helénico, un pájaro de bronce con adorno en la cabeza, y un toro de

igual metal, más un trozo quizá de aerolito.—El domingo 10, dos hermosísimas excursiones: don Manuel Berraondo con los de 6.º a Ayna, y don Demetrio Nalda con los de 5.º a Riopar y al nacimiento del río Mundo.—Para el 17 y proximidades de fin de curso están en ideación otras excursiones a Ayna, a Alcalá del Júcar, a la Cueva de Montesinos y lagunas de Ruidera, a Madrid, etc.—Y culminarán todas las excursiones con la subvencionada a Valencia—Sagunto—isla de Mallorca—isla de Ibiza y Alicante, a la que irán seleccionados los mejores alumnos de 6.º, de 5.º y de 4.º y bajo la dirección de D. Pedro Casciari, D. Manuel Berraondo y D. Demetrio Nalda.—Los ejercicios escritos trimestrales, los exámenes en puerta, y los acontecimientos públicos, no restan entusiasmos a alumnos y Profesores para excederse en el cumplimiento del deber.

¡Sepan con todo esto los padres dónde pueden y deben estudiar con provecho sus hijos, y colaboren con los Profesores para hacer Patria!

FIESTA DEL LIBRO

El jueves 23 de Abril, a las 11 de la mañana, se ha celebrado en el salón de actos del Instituto brillante acto con motivo de la Fiesta del Libro.

Presidió el Director del Centro D. Pedro José Cortés, acompañado del Claustro de Profesores. Numerosos alumnos de todos los cursos llenaban completamente el salón.

El Director del Instituto, hizo la apertura del acto, y seguidamente el alumno de cuarto curso don Juan García Beamud, como Secretario de la Comisión organizadora ¡pronunció unas palabras sobre la significación trascendente de la Fiesta del Libro. A continuación don Francisco Juncos Sáez, alumno de quinto curso disertó sobre el tema «Algo de Cervantes». Seguidamente se entregaron los diplomas de los premios concedidos a los siguientes trabajos presentados al Certamen Literario:

Tema 1.º Bellezas de la provincia. Premio Virgilio Sánchez Navarro; accésit, Pedro Fornés Solana.

Tema 2.º Poesía con libertad de asunto y metro. Premio, Camila Vidal; accésit Camila Vidal Cambralla.

Tema 3.º Cuento o novela corta. Premio Olegario Romero Gómez; accésit, Raúl Rodríguez Rosendo.

Tema 4.º Artículo periodístico. Premio, Atanasio Orovitg Gil; accésit, José María Lozano Irueste.

Tema 5.º Hombres y mujeres del Quijote. Breves rasgos de algunos. Premio José L. Orgado Serrano; accésit, Virgilio Sánchez Navarro.

Tema 6.º La vida del estudiante a través de los tiempos. Premio, Virgilio Sánchez; accésit, Arturo Gotor Maestre.

Tema 7.º La escuela y el maestro como cimientos del régimen democrático. Premio, Juan Cuesta Gómez; accésit Virgilio Sánchez Navarro.

Tema 8.º Bécquer y el Romanticismo. Premio, José María Lozano Irueste; accésit, Antonio Miñano S. Martín.

Tema 9.º Importancia de la agricultura y la ganadería en España. Premio Severino Monteagudo Martínez.

Tema 10. Influencia del deporte en la sociedad moderna. Premio José Turégano S; accésit, Manuel Belmonte González.

Tema 11. El cine como medio de difusión de la cultura. Crítica del cine español. Premio, Enrique Escudero Maldonado; accésit, Juan José Pont Molina.

El señor Cortés felicitó a los alumnos premiados y agradeció a todos los concursantes su cooperación en el certamen.

El mantenedor de la fiesta, don Antonio Martínez Ortiz, pronunció un hermoso discurso de exaltación al libro.

Comenzó diciendo que no iba a hacer un estudio erudito de la historia del libro, desde el papiro, los procedimientos persas para inmortalizar el pensamiento, escribiendo en ladrillos que luego cocían, la escritura cuneiforme y la callada labor de los copistas hasta el portentoso descubrimiento de la imprenta en la Edad Media y las glorias de la literatura patria.

Agregó que la amistad, lazo que aprieta tanto como el de la sangre, se condensa, como se ha dicho tantas veces, en el libro

Terminó pidiendo a todos que cultivasen su

amor al libro para seguir así el camino ascendente de la sociedad.

El señor Martínez Ortiz, así como todos los demás profesores y alumnos que tomaron parte en el acto fueron largamente aplaudidos.

Relación de los señores que han concedido premios para el Certamen literario, a quienes hacemos constar el agradecimiento del Instituto por su generosa cooperación a este acto cultural:

Señor Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Albacete, 50 pesetas.

Señor Delegado de Hacienda, un objeto de arte.

Señor Presidente de la Diputación, un ejemplar de la Crónica de Albacete, de Roa.

Señor Director de la Escuela Normal del Magisterio, un libro.

Don Pedro Casciaro, Director de la Escuela de Trabajo, 25 pesetas.

Señor Presidente de la Audiencia Territorial, 25 pesetas.

Don Enrique Ruiz Rosell, un libro.

Librería Cervantes, un libro.

Don Enrique Navarro Esparcia, Diputado a Cortes, 25 pesetas.

Don Mateo Sánchez Rovira, Diputado a Cortes, 50 pesetas.

También han contribuido con donativos de 50 y 130 pesetas respectivamente el Director del Instituto don Pedro José Cortés y el Claustro de Profesores.

(De *El Defensor de Albacete*.)

BANCO CENTRAL SUCURSAL DE ALBACETE

Casa Central, Madrid. Alcalá 51

CAPITAL AUTORIZADO PTAS. 200.000.000

„ DESEMBOLSADO „ 60.000.000

RESERVAS „ 23.107.144

131 SUCURSALES

Cuentas corrientes.

Caja de Ahorros.

Imposiciones anuales.

Huchas para el Ahorro a domicilio.

«LAS FALLAS» VALENCIANAS

Para darme a conocer a vosotros por medio de nuestro periódico «Instituto» no puedo hacerlo si no tratando de un tema de Valencia mi tierra natal.

«Las fallas» como veis va a ser el título de mi primer artículo.

En su origen no eran las fallas cosa de cuya ejecución, se preocupasen mucho sus autores, eran más que nada críticas de vecindario en las que salían a relucir todos los defectos de aquel vecino al cual iba dirigida la crítica de la falla. No eran por tanto filigranas del arte sino más bien mamarrachos que se plantaban en todos los barrios criticando esto o aquello del personaje que quería representar la «falla»; pero aquello ha desaparecido, y no hay falla—siempre hay excepciones—en cuya ejecución no intervengan artistas falleros algunos de ellos profesionales que ganan su vida con este trabajo.

Las «fallas» ya no son fallas, son verdaderos monumentos de arte en los cuales el artista valenciano rivaliza en amor propio, en arte y en maestría para demostrar al turista, al extranjero de lo que es capaz de hacer. Así pues del verdadero sentido de la palabra «falla» (hoguera) ya no queda más que las llamas que prendan fuego al «monumento» en la noche de San José, y que con tanto dolor ve el artista que ha trabajado en su ejecución y la comisión que tanto ha trabajado para tener una «falla» en la calle.

Alguien habrá pensado alguna vez que las fallas están destinadas a desaparecer, pero según parece eso va a ser difícil. Si alguna vez vais a Valencia a ver las «fallas» veréis junto a esas filigranas del arte a otras maravillas pero pequeñas, fruto del trabajo de los muchachos valencianos que ya en casi todos los barrios plantan una falla como queriendo decir «nosotros también somos valencianos y trabajamos para engrandecer nuestras fiestas».

Yo mismo he formado parte dos años seguidos de una comisión fallera infantil, peleamos durante el año para recoger el dinero preciso, haciendo rifas e incluso una función de teatro, las dos veces nos costó al final dinero de nuestros bolsillos y yo os aseguro que uno que no sienta correr por sus venas sangre valenciana no hubiera continuado al otro año como nosotros hicimos.

Otra prueba de que las fallas van a ser eternas es la organización de dos años a esta parte de la «Fiesta del Ninot» concurso en el cual toman parte todos los artistas falleros con sus mejores muñecos para tratar de que la votación popular indulte del fuego a su «ninot» y pase a formar parte del Folklore valenciano. Como comprenderéis todos los artistas ponen su celo, su interés y su arte en presentar un muñeco digno de no perecer entre las llamas en la noche de San José.

Voy ahora a explicaros en breves palabras, cómo se hace una falla. Cómo se encuentra o busca mejor dicho el dinero que se ha de invertir en la falla; lo que es un artista fallero, cómo se hace la clásica «plantá», la típica «despesta», y por fin la «cremá».

Los amigos de una barriada se reúnen y forman la Comisión, seguidamente acompañados de la «charanga» recorren la calle para hacer la «apuntá», luego cada semana pasa el «cobraor de la falla» a cobrar la cuota semanal. Se hacen rifas, funciones de teatro, verbenas, todo para aumentar el tesoro de la «falla». Cuando calculan poco más o menos el dinero que van a recoger en el año, buscan a un artista que les haga la falla.

Los artistas: Son todos ellos muchachos jóvenes alegres y que no suelen dar importancia a su arte, que suelen pasar la mayoría del tiempo mano sobre mano, hasta que se acerca San José que es cuando en una semana no duermen tres noches.

Yo mismo he visto construir fallas a buenos artistas entre ellos había uno—muy joven por cierto—que construía su primera falla y parecía que daba importancia a su trabajo, sus compañeros le gastaban muchas bromas que el pobre, aguantaba con sufrida paciencia; pero un día cuando faltaban ya pocos para la «plantá» buscaba un ninot de los principales de su «falla» y lo encontró... pero fué en lo alto de una chimenea de unos veinte metros de altura, dura broma que le enseñó a ser un despreocupado de su arte, a ser un «fallero» en una palabra.

Llega el día de la «plantá», los falleros alegres y bulliciosos, luego de cenar con el artista de su «falla» y de beber alguna copita demás para estar más alegres van a plantar su «falla». Durante la «plantá» se ven escenas pintorescas de

UTILIZAD
la Caja de Ahorros del Banco Central

alegría y buen humor, y los chistes y charadas de algún gracioso componente de la Comisión alegran a los falleros; siempre suele pasar algo que al artista no le haga mucha gracia por ejemplo que el aire sople más de lo regular y se lleve su «ninot» predilecto.

Al día siguiente entre el tenor de los turistas y la alegría de los valencianos, «els tronaers y la charanga» recorre las calles y despierta a los amantes del reposo con sus truenos y su música.

«Ya está la falla plantá, mare, ¡che! qué bonita es» ésta es la exclamación de los muchachos al salir de sus casas. Ese día el jurado recorre las «fallas» y concede los premios a las que son dignas de ellos.

«La despertá» tiene lugar los tres días, y el vino, los buñuelos, los miles de metros de traca, los truenos y en fin todo lo típico de mi tierra alegra unos días a la más bella capital española.

Por fin llegá el día de «la cremá» y mientras se oyen los chisporroteos de las maderas y els ninots al ser destruídos por el fuego hay alegría, pero cuando terminan, termina la alegría y ya todos piensan en las «fallas» del otro año, y los componentes de la Comisión en reanudar la nueva tarea para volver a tener una falla, una traca y una música y por consiguiente un poco de alegría en la barriada.

He aquí lo que yo os puedo contar de las «fallas» fiesta tan típica de mi tierra.

Por último he de deciros que si la lectura de mi artículito os ha cansado que me perdonéis y que si este año no presencio las fallas siento en el alma este suceso y que mi pensamiento estará allí en mi Valencia.

JUAN J. PONT MOLINA
(3.º curso.)

BIBLIOTECA ESCOLAR

Abierta todos los días de 4 a 6 de la tarde

Libros pedidos en el mes de Abril 1936

1.º Curso	60
2.º	100
3.º	17
4.º	102
5.º	17
6.º	5
Varios	25

TOTAL 326

DOMINGO COLLADO.
Profesor Bibliotecario.

EL CASTILLO DE ALMANSA

Tema 1.º : Bellezas de la provincia.
Primer premio.

La ciudad durmió tranquila
bajo aquella fortaleza
sobre la cual ondeaba
de Aragón la bandera.
Tostaba el Sol español
las viejas y firmes piedras
y las huestes del rey Jaime
velaban en las almenas,
pues ante el ardor coloso
de tropas aragonesa
los guerreros africanos
hacia Andalucía huyeran.

Cuando de gentes moriscas
se veía la faz trigueña
salían raudos correos
que a Montealegre advertieran.

Y así el castillo de Almansa
que los moros construyeran,
era de Jaime el Primero
la fortaleza primera.

II

Muchas veces pasó el sol
delante la fortaleza
que al astro rey recibía
con fuerte son de trompetas.

A las guerreras mesnadas
que hacía el sur prosiguieran,
sucedieron los señores
de la amplia tierra almanseña.

Pasaron generaciones.
Murieron reyes y reinas.
Y vió el viejo castillo,
(siempre firme en sus almenas
y enhiestos sus torreonos)
que sobre el trozo de tierra
que él de vigilar cuidaba
había tropas extranjeras.

Pero luego, cuando vió
la española bandera
que hacia el intruso venía
desde los campos de Alpera,
tuvo un gesto de alegría
y una sonrisa altanera
que conmovió los pilares
y las milenarias piedras.

Y luego un gesto de orgullo
al ver pasar, altanera,
vencedora y arrogante,
de Felipe la bandera.

¡PROPAGAD INSTITUTO!

III

Dejaron en él su huella
 las piquetas de diez siglos.
 ¡El desprecio que le hicieran
 ha envejecido al castillo!
 Él, que viera en sus almenas
 de cien corazas el brillo,
 tiene negros pajarracos
 que cuelgan en él sus nidos.
 Y al ver sus fuertes paredes
 desmoronarse de olvido
 tiene lágrimas amargas
 y morir quiere el castillo.

El trepidar de las máquinas
 hiere los castos oídos,
 y el abandono que sufre
 es hiel de lo inmerecido.

Y su vetustez gloriosa
 tiene del manchego hijo,
 la rima de una grandeza
 y de un dolor el suspiro.

VIRGINIO SÁNCHEZ NAVARRO
 (6.º curso.)

¿No ves que te expones
 Estando en cubierta?...
 El pobre marino
 Lanzó aguda queja,
 Y cayó en los brazos,
 De aquella alma tierna,
 Diciendo:—¡Me ahogo!...
 ¡Me ahoga la pena!...
 No hay para mí calma...!
 ¡¡Mi madre está muerta!...

Cerraron las lágrimas
 Tan profunda escena,
 Y el viento en su furia
 Llevó a luengas tierras
 De un pobre marino
 Quejidos y penas...
 De un hijo amoroso
 Plegaria sincera...

El buen marinero
 La carta conserva,
 Que es su mejor joya,
 La más rica prenda.
 Y todas las tardes
 Cuando va a cubierta,
 La saca del pecho...
 La lee..., ¡y la besa!...

CAMILA VIDAL CAMBRALLA.
 (3.º curso.)

LA MADRE MUERTA

Tema 2.º: Primer premio.

Recibió la carta
 Estando en cubierta,
 Abrióla anhelante,
 Se puso a leerla,
 Y los ojos fijos
 En aquellas letras
 Ponia el marino
 Loco de sorpresa:
 Cuanto más leía
 Más honda la pena
 Traspasaba su alma
 Cual aguda flecha.
 Las olas crecían
 Con ruda braveza,
 Y el viento azotaba
 La nave ligera.
 Un buen compañero
 Que estaba de él cerca,
 Preguntó al marino:
 —¿Qué pasa en tu tierra,
 Qué brota en tu cara
 Del dolor la huella,
 Y en tus ojos negros
 Asoman las penas
 Y al cielo diriges
 Miradas que aterran?
 ¿Por qué tus suspiros?
 ¿No ves la mar gruesa?

NOBLE INFANTA DE CASTILLA

Tema 2.º: accésit.

Noble infanta de Castilla
 que el mismo sol reverencia...
 Noble infanta..., hiel de llanto
 de tu mirada se adueña;
 y sólo tu fiel juglar,
 sabe el dolor que te aqueja.
 Es que un pregón ha sonado
 del rey, en villas y aldeas:
 «Don César de Montellano,
 señor feudal de estas tierras,
 que no respeta de nadie
 ni vida, ni honor, ni hacienda,
 el que a sus huestes convierte,
 de hombres en bárbaras bestias,
 que en el pillaje y el robo
 con cinismos se recrea,
 y escarnece los derechos
 de la castelana tierra.
 de Dios y los hombres todos
 maldito mil veces sea,
 y desde hoy despojado
 quede ya de sus prebendas»...

Monótono el pregonero
 con su voz sonora y recia,
 en el patio del castillo
 al aire daba la queja,
 que por mandato del rey
 sonaba en Castilla entera.
 —Juglar, decía la infanta,
 ¡ay, juglar, quién lo dijera!
 a César de Montellano
 es a quien el rey condena.
 Juglar..., decía la infanta,
 ¿qué embrujamiento se adueña
 de mi alma y mis sentidos,
 si por Don César yo diera
 la salvación de mi alma,
 ya que es suya toda entera?
 Con la lanza en el arzón,
 su armadura que el sol besa,
 su alazán color de espuma,
 fino y veloz cual la flecha,
 en el aire flameando
 las plumas de su cimera,
 con sus pecheros detrás,
 mientras suena la estridencia
 de sus brillantes clarines....
 ¡ay, juglar, quién lo dijera!
 Don César de Montellano...,
 por no quererte, yo diera
 los ensueños y las ansias
 de toda mi adolescencia...
 ¿Cómo vendré yo a tus brazos,
 que tintos en sangre llevas,
 para aprisionar en ellos
 mis ilusiones deshechas?
 Y... es mi padre y es mi rey,
 quien a mi amante condena....
 ¿Por qué son negros sus ojos
 y es bruna su cabellera,
 es arrogante su cuerpo,
 su brillante tez morena,
 su voz arpegio de aguas
 que en la noche se recrean
 murmurando melodías
 que son a modo de quejas,
 madrigal de ruiseñores
 bajo la noche serena?
 ¿Por qué me dijo: te quiero
 por tu suave belleza,
 por el azul de tus ojos,
 por tu rubia cabellera
 hecha de espigas y sol,
 infanta de una quimera,
 (que es a la vez realidad),
 que toda mi vida lleva?

 —Una lágrima en su seno
 llevaba toda la esencia
 del dolor que la embargaba,

y era en su mejilla quieta,
 como gota de rocío
 que sobre un capullo tiembla
 y siente dulce nostalgia
 de sus hermanas estrellas. .
 Así estuvo unos segundos,
 hasta que rodó deshecha,
 dejando un rastro muy leve
 en su mejilla de seda...
 Aún decía muy quedo:
 ¡Ay, juglar, quién lo dijera!

CAMILA VIDAL CAMBRALLA.
 (3.º curso.)

ARTÍCULO PERIODÍSTICO

PRIMER PREMIO

¡YA NOS VAMOS...!

Nuestros compañeros de los demás cursos, y, sobre todo los de primero, que nos admiran y piensan de nosotros, ¡qué suerte tienen, ya terminan! no nos creerán, pero es un hecho. A pesar de que les miramos con un poco de superioridad y nos damos «pisto» porque estudiamos sexto, les envidiamos, no quisiéramos marcharnos, y ¡tenemos tantos motivos para pensar así!

Recordamos nuestros primeros años de estudiantes, cuando veníamos al Instituto sin preocupaciones graves, muy niños todavía, siempre jugando, contentos siempre, sin pensar que estos días últimos de ahora habían de llegar; después, los seis años tras los que el Instituto nos devuelve a la vida casi hombres; seis años que ya no podrán volver; mañanas de primavera cuyas horas libres las dedicábamos a pasear en el Parque entre bromas, muchos tal vez, con la novia, esa primera novia de nuestra vida que casi no llegó a serlo, a la que tanta vergüenza nos dió acercarnos y a la que no sabíamos qué decir, porque éramos muy niños, pero cuyo encanto era tan grande que nunca podremos olvidar. Los días de invierno en que, a pesar de la nieve y en los que sin temer al frío nos juntábamos todos en las clases. Las rarezas, las genialidades de los profesores, los estudios, los días de exámenes, la alegría de las vacaciones, los compañeros que a través de seis años hemos estado viviendo todos los días sin odios de ninguna clase, el Instituto con sus recuerdos, ¡todo se marcha..!

Y ahora al ver la dureza de lo que nos espera, la lucha terrible por la vida, los odios entre nuestros compañeros futuros, por la política, el trabajar constante para lograr una posición social que hemos de ganar entre tantos, tenemos miedo, porque aunque ya el Instituto nos ha hecho hombres tenemos su paternal protección de seis años demasiado cercana, y somos aún demasiado niños para no sentir miedo ante esa lucha que no conocemos pero que sentimos que nos aguarda.

Ya no reímos; hasta los más alborotadores y despreocupados están serios, y al recordar los sudores que pasábamos ante el anuncio de un examen y compararlos con los que nos esperan en el porvenir, sentimos cómo flaquean nuestras fuerzas.

Por eso, por miedo a lo que nos espera, y porque con el Instituto dejamos algo muy querido, lleno de recuerdos y muy unido a nuestra vida, esta vez no deseamos las vacaciones pues ahora no son para unos días sino que son para siempre.

Y aunque no nos crean los compañeros de los primeros cursos, les envidiamos y desearíamos estudiar ahora el primero; y volver a vivir los días pasados, que ya nunca volveremos a vivir y que nunca podremos olvidar.

¡Adiós, mañanas de invierno, tardes de verano, compañeros, profesores, amigos, novias, ilusiones, años de despreocupación! ¡Adiós, que ya somos hombres! ¡Envidiadnos, compañeros de primero, que nosotros también os envidiamos, y muchos lloramos de pena ante lo que muere para nosotros!

¡ATANASIO OROVITG GIL
(6.º curso.)

TUS OJOS

Tienes ojos que enloquecen los sentidos,
ojos negros que al mirar besan y muerden;
tienes ojos de celoso sultán turco,
ojos negros que amoroso fuego encienden.

Ojos negros que me atraen,
ojos negros que dominan,
ojos llenos de deseos
que me ciegan y alucinan,

Ojos brujos que a mi lado ver quisiera
aunque sé que me trastornan los sentidos,
ojos negros por los cuales yo muriera,
ojos negros tan ansiados y temidos...

ANA M.ª SOTOS PÉREZ.
(5.º curso.)

Bécquer y el romanticismo español

Tema 8.º : Primer premio.

Al principio de considerar este tema hemos tenido un momento de extrañeza: Bécquer ¿qué tuvo de común con los poetas románticos contemporáneos suyos...? Ciertamente que, tanto el uno como los otros, tienen los mismos caracteres de melancolía y pesimismo, de amor a la muerte y de respeto a la tradición. Es más lo que de dichos poetas le distingue que lo que a ellos le aproxima.

En muchos de sus caracteres (no en todos, como veremos) Bécquer es la antítesis de los citados poetas. En sus composiciones opone al amor sensual de Espronceda el suyo delicado y platónico; a la naturaleza sana, a los placeres normales, enfrenta su psicología extraña, enfermiza y genial. Finalmente, no es la misma la melancolía— por decirlo así— a la moda de los líricos de entonces, que la justificada desesperanza del sevillano enfermo desde su juventud. Este es, además, más profundamente cristiano que sus contemporáneos y siente mejor que ellos (y en esto sí que es todo un romántico) la pasión por nuestras leyendas medievales. Zorrilla y Don Ángel Saavedra fueron asimismo amantes de lo antiguo, pero a su modo, con menos sencillez y —a nuestro entender— con menos sinceridad.

En la forma de sus poesías ocurre otro tanto. Compárense los derroches de palabras de Zorrilla, las rimas perfectísimas de Espronceda u otro cualquiera, con la sencillez de expresión, la modesta asonancia empleada por Bécquer. Esto, y volvemos al fondo de las composiciones, es también más subjetivo, se inspira por completo en sí mismo en todas sus poesías; lo que no se puede decir de los autores de la «Canción del Cosaco», de los «Cantos del Trovador», etc. que, aunque líricas hasta cierto punto, no llegan al último grado de la subjetividad como las de nuestro autor.

Como prueba de las primeras afirmaciones que hemos hecho, compárense el dolor afectado y retórico del «Canto a Teresa» con la sencillez de las «Rimas» LXXIII («Cerraron sus ojos...») XLII o cualquiera otra. Lo mismo podríamos hacer respecto a la mayoría de las poesías líricas de asunto melancólico. En todas ellas se apreciará igual contraste entre lo ampuloso y lo fácil, entre la poesía que aunque lírica canta temas a todos comunes y la enteramente subjetiva.

No es esto sólo lo que diferencia al poeta que estudiamos de sus coetáneos. Aún más su vida; no es la misma la vida, aunque azarosa, cómoda,

del Duque de Rivas y de Espronceda, o la casi burguesa de Zorrilla y Larra, que la atormentada y pobre, en constante desgracia y perpetua bohemia, propia del autor de las «Leyendas». Los unos, poetas mimados por el público, políticos y aristócratas; el otro, conocido, pero poco popular y además duramente tratado por algunos críticos de entonces.

En resumen: la diferencia existente entre los poetas anteriormente citados, es la que hay entre lo retórico y lo espontáneo, entre lo afectado y lo claro: lucha que ha solido darse siempre en todas las evoluciones literarias.

JOSÉ M.^a LOZANO IRUESTE.
(5.^o curso).

A Y N A

El coche marchaba a gran velocidad.

—¿Cuándo llegaremos? papá, se oyó decir a la nenita rubia que nos acompañaba.

—No te impacientes, falta poco, muy poco. Quizá a tí te parezca dentro de unos instantes que hemos llegado demasiado pronto.

—¿Y es tan bonito como dicen?

—¡Es precioso...! Ya verás

La chiquilla volvió a quedar silenciosa, y el automóvil seguía tragando como un hambriento, kilómetros y kilómetros de una mal llamada carretera. Mirad, dijo mi amigo, y apareció ante nuestros ojos un abismo.—Detenga el coche, no quiero bajar en él ¡Qué miedo...! Aquello es Ayna, papá.—Si estamos en el Gargantón. Y corriendo el Zig-Zag del empinado camino entramos en el pueblo; en él las casas y los peñascos forman una sola cosa. Una calle larga con varios nombres y en su mitad una plaza.

Es pintoresca, Ayna; dándole cierta belleza el terreno accidentado en que se enclava. Allá muy cerquita, el río Mundo, azul como una cinta de color de cielo, que va llenando de vida lo mismo a los árboles de su ribera que a las fábricas de electricidad, para que transmitan a veinte pueblos raudales de luz.

¿Y sus gentes? Viven tranquilas trabajando los hombres en su fábrica de lana y en su molino de aceite; y las mujeres no cesaban todo el día de hacer vencejos. Están orgullosos de su Villa y muestran a todos sus visitantes el pergamino que reza esta gracia, concedida por Felipe IV en 1602.

Grata me fué la estancia en las pocas horas que pasé allí; a la sombra de aquellas salientes piedras, que se adelantan protectoras, sobre los tejados de las humildes viviendas.

JUANA ROLDÁN MONTEJANO.
(3.^{er} curso.)

MIS DECIRES

Tema 3.^o: CUENTO. PRIMER PREMIO

Cuando las alas maternas de la Noche se tienden tranquilas sobre la paz de los campos obscureciendo el ambiente con su manto hondo; cuando la Hostia Santa arranca del manso río effluvios plateados, albos chispazos de un imenso fuego de artificio que rasgan las tinieblas con una estela radiante y luminosa; cuando mil ruidos distintos resuenan en la gran bóveda poblado con su encanto el señorial mecer de los trigales y el rumor manso de los fantasmales árboles, cuando en fin la noche cae; al abrigo de su prudencia, amparado por su maternal caricia, el amor sueña y se mira en aquel río poeta que refleja en sus entrañas—al conjuro mágico de su enlutada novia,— la paz, el hechizo, el encanto virgen de sus misterios y sus bellezas.

Perdidas entre la noche, unas casicas somnolientas posadas como palomas entre el tesoro de los trigales, ponen su nota de vida en la espiritual paz de los campos: recios portales, miseras entradas, chozas y palacios, fortunas y humildades se agrupan miedosas, dándose calor, resguardándose contra un lobo invisible como blancas corderas de un aprisco ilimitado ¡Es Castilla!

Junto a una reja florida, llenas las cruces de sus hierros de claveles más rojos que los labios de sus cuidadoras, unos ojos de mujer suplican la caridad de un querer clavándose sus destellos en el rostro moreno de un galán tosco y mimbrenño, nieto de aquellos conquistadores que proclamaron antaño al recio son de sus tizonas la gallarda altivez de su hidalguía. Blanca camisa remangada bajo el oscuro y pardo chaleco, chaqueta en el hombro, alpargatas que pisan tantas veces los terruños de la besana, el cigarro en la oreja y en los labios una flor, el mozo embebe anhelante el susurro de su moza que murmura apasionada su pagana oración de amor.

Unos pasos mas allá, las melodías suaves de unos instrumentos turban la calma del dormido pueblo, y ante la risueña carita de una castiza virgen, la copla vibrante rasga la cortina cálida del ambiente y del ensueño y subiendo, subiendo, queda temblona enganchada de las pupilas de la castellana. Acaba la copla, y una risa hiriente, collar desgranado de un corazón de fuego, mata las notas que entonara la garganta del labrador.

* *

El viejo Pedro templado bajo el peso de sus inviernos trajina afanoso por su vieja casona. Es fuerte y ágil, rudo y sencillo, ostenta en sus ojos la aristocracia señorial del castellano noble y franco. Tipo inconfundible, hijo del surco y el barbecho, Pedro evuelve su figura en un aire de dignidad sencilla, hospitalaria y honda, que digan lo que quieran, es una castiza virtud española labrada en la más honda solera de la raza.

Ochenta largos años toman el sol en un rincón del riente patio: es la abuela; callada como siempre, sus ojillos vivaces corretean por todos los rincones con la agilidad que le falta el enjuto cuerpecillo tembloroso, y entre toda la alegría de un espléndido día de Mayo, flotando entre las toscas cabezas de los servidores, Lucía deja caer su risa de oro, hiriente, burlona, palpitante, encendiendo las pupilas de los labradores que miran codicioso el cuerpo de la morena castellana.

Al pasar en sus correrías junto a la vera de un mozo, sus ojos resplandecen, la naricilla respingona se dilata, el cascabel de su risa comienza a sonar, las palomas de sus senos palpitan bajo la blusilla y Lucía envuelve su personita en un manto pecador saturado de olores campesinos que enciende en un sentimiento de voluptuosidad el cerebro tosco del mozo. Unos labios carcomidos por la polilla de los años murmuran unas palabras, Lucía se revuelve vivaracha y altiva y despótica inquiere:

¿Qué estás hablando?

Y la vieja arrastrando la joroba de sus años sobre las temblonas piernas, murmura mientras se marcha:

Nada hija mía, mis decires.

* *

Noche de gran ciudad; borrachera de luces y sombras que danzan locamente rebotando en el espejo del suelo, subiendo para volver a caer y siempre girando al compás de la marcha de los hombres, que pugnan por llegar a una meta indefinida, acosados por fantásticos enemigos de una procreación más indefinida todavía. Mil sonidos abrumen los oídos, martillean los tímpanos, rajan los cerebros y en el gran hormiguero de esta ciudad cosmopolita, no hay rincón capaz de guardar por unos segundos la túnica santa del silencio, el aislamiento material del alma para pensar, para soñar, para producir en el gran cinema de nuestra imagina-

ción, la creación ideal de nuestros mundos en nuestros ensueños.

Ruido en todas partes, desde la dama que cruza altiva los umbrales de un magnífico automóvil luciendo su olorosa carne entre la extravagancia moderna de la última toilette, hasta el más insignificante individuo que cruza—y no siempre—los ámbitos de la ciudad en el modesto tranvía; todos, absolutamente todos tienen saturado el corazón de gritos, de golpes, de chillonas serpentinas *DE RUIDO*, y únicamente algunas veces oímos en las simas de esta fragua inmensa, la creación más humana y más grande de la Naturaleza, la música más dulce, el misterio aquietador y purificador del Arte, el cántico materno. Nos figuramos a una mujer inclinada sobre una cuna, mirando ese pedacito rosado de cielo que es su orgullo de Mujer; nos figuramos también dos perlas palpitantes que brotan de sus ojos al contemplar el balbuceo tímido del hijito, y quizás esa mujer esté vestida también con las galas de la noche, quizá escape luego a la zarabanda brutal de una fiesta; pero mira a su hijo y su aristocrática frialdad moderna huye lejos de sí, toman sus ojos la pureza de las estrellas, que nos explican en su mudo lenguaje el misterio de la vida, que la ciencia con su gravedad nos enseña desde Hipócrates, a Freud, que por encima de las ideas por encima de los pensamientos, por encima de las pasiones balle constante esa fuerza negra de la tierra el encanto de lo ignorado, el miedo del origen; y la increada explicación se convierte en la norma suprema de la Vida.

En una de esas tabernas modernas, donde la Elegancia se emborracha sin perder la corrección, en uno de esos cabarets de moda donde los gigolos satisfacen los caprichos de viejas histéricas, en uno de esos círculos que integraran el Infierno en una versión moderna de la maravillosa concepción de Dante, danzaban las parejas, y las estridencias de su música chillona sonaban en nuestros oídos, como debieron sonar al Gran Italiano, el crujir de los huesos cuando vió en el último círculo de su infierno al Satanás, mascando las entrañas a los tres monstruos de la Humanidad.

El rico y hambriento viejo rodeado de mujeres brillantes bajo los afeites de su maquillaje, el joven tímido a quien deslumbran las luces, el don Juan conquistador de carne tirada, el aristócrata arruinado, el noble y el tahir, el pobre y el rico, todos se mezclan confusos, riendo unos y llorando otros, bajo la risa eterna de sus

abotargados rostros, y bailan, y juegan y beben, hasta caer rendidos, como viciosos fantoches de un guñol de modernidad.

En uno de esos antros, una deslumbradora mujer, escondida bajo el fulgor de sus gemas preside la fiesta con el espléndido galardón de su belleza. Todos son tras ella, todos la miran, todos la desean; y ahora que danza suspendida entre los brazos de un gentleman, ahora que un monóculo la mira apasionado, ahora que unos labios vierten sobre ella sabe Dios qué ilusiones y promesas, ahora en fin que podía considerarse como la más feliz de las mujeres, la damita—ironías de la vida—sueña con lágrimas en los ojos, y recuerda las palabras que oyera de labios de la viejecita:

—Nada, hija mía, mis decires...

OLEGARIO ROMERO GÓMEZ.
(5.º curso.)

UNA VISITA AL NACIMIENTO DEL MUNDO

Como se sabe, el río Mundo es uno de los afluentes más importantes de la izquierda del río Segura, al cual se le une en el pueblo de Minas (Hellín); pero dejemos esta descripción aparte y ocupémonos por un momento de su nacimiento.

Nace a unos 5 kilómetros de las Fábricas de Riopar (Alcaraz), en el monte llamado Calar del Mundo llamado así por seguir el curso de este río.

Para llegar desde el pueblo a su nacimiento, tomamos un coche que nos lleva rápidamente hasta la casilla del Puerto, desde aquí andamos por un camino que se inclina rápidamente internándose en un bosque, que termina en una explanada que se prolonga formando un recodo. En ésta notamos una humedad extraordinaria y un ruido que produce el agua al caer. Al volver el recodo indicado, lo que aparece a nuestra vista es algo maravilloso:

Una roca de cerca de 700 metros de alta que se llama Piedra de los Chorros (por lo cual este río recibe este nombre por toda esta comarca) que forma un inmenso arco cuyos extremos se prolongan por un espeso monte, y en la mitad de esta piedra se ve la obscura boca de una cueva de cuyo lugar cae el agua que choca con estrépito contra los salientes de dicha roca y va a caer en un charco de agua cristalina y de una profundidad enorme llamado Charco de la Cal-

dereta; a continuación de éste, hay otros más pequeños, pero no menos encantadores y bonitos que él rodeados de numerosas clases de árboles en que predominan los avellanos; a continuación de estas charcas el agua del río desaparece bajo tierra para volver a aparecer unos 900 metros más allá en el llamado Charco de las Truchas.

Para subir a la cueva anteriormente dicha, tomamos un sendero que va por el bosque del lado izquierdo de la roca. Este camino es fácil de andar, pero no así el que atraviesa la enorme piedra que tiene poco más de un metro de ancho y varios rompientes en su trayecto, en la que sería muy fácil perder el equilibrio y caer al fondo.

Cuando tenemos a nuestra vista la cueva nos quedamos mudos de asombro. Es una gran boca de 10 o 12 metros de altura por 5 o 6 de ancha, y en los lados crecen algunos árboles a causa de la gran humedad allí existente.

Para pasar al interior llevamos linternas, pías y «tedas» encendidas, y una vez en él notamos un frescor casi desagradable. Al principio vemos un recodo y que la caverna se divide en dos agujeros, por uno de los cuales no sale agua; cuando pasamos éstos la cueva se unifica y así continúa otros 100 metros más, donde forma un rodeo y se estrecha ocupando el agua toda la superficie, no pudiendo continuar ni pasar más adentro, encerrando allá la Madre Naturaleza su secreto.

De vuelta de nuestra excursión hacia el pueblo todos marchamos cabizbajos, quizá pensando la misma cosa y haciéndonos con la mirada esta pregunta. ¿Qué habrá más adentro de donde hemos conseguido pasar?

FELIPE BERRIO CAMPOS.
(3.º curso.)

Recomendad a vuestras familias y amigos que siempre acudan a «La Unión y el Fénix Español». Esta Compañía tan insustituible y de máxima garantía, contrata: Seguros contra incendios, Seguros sobre la vida, Seguros de obreros contra accidentes de trabajo, Seguros de particulares contra toda clase de accidentes, Seguros contra el robo y tumulto popular, Seguros de automóviles y carros por atropellos y roturas, Seguros de envío de valores, Seguros marítimos de mercancías.

En Albacete: Concepción 15, los atenderán Don Isidoro Reverte y Don Nicolás Zamora.

VIDA DEL ESTUDIANTE A TRAVÉS DEL TIEMPO

Tema 6.º : accésit.

Las asociaciones de estudiantes se remontan, a muy antiguo, siendo las primeras las de París, en el año 1222 se implantó ya la primera división por naciones, que luego al ver los buenos resultados que daban, se implantaron en Praga, Salamanca, Leipzig en 1409 y después en otras Universidades de la Edad Media.

Estas asociaciones eran unos cuantos muchachos que se reunían pagándole a un Profesor especial para que les diese clase de una sola materia.

En Bolonia se formaron dos grandes asociaciones que tomaron el nombre de Universitates, y formaron dos grandes ramas: los citramontani o sease italianos, y los ultramontani o extranjereros.

A mediados del XVIII surgieron las llamadas «órdenes» que estaban constituidas por diferentes ramas como los «mosilanos», «amicitos hermanos negros, órdenes del Mapso, etc. de las cuales quedan aun vestigios en la tradición, como las que tienen por lema V. C. F., o sease: vivat circum fratrum. Las asociaciones de compatriotas con las de las nacionalidades estaban en contraposición, siendo el origen de las actuales asociaciones de estudiantes, más tarde se formaron los corpus que se diferencian de las demás en que sólo admitían estudiantes de una misma idea religiosa. A estos sucedieron al poco tiempo las asociaciones fundadas según las doctrinas de Jahn, al principio como asociaciones neutras, pero al surgir de su seno las Turneschaften, tuvieron ya ideas determinadas celebrando sus reuniones en Gotha. Al mismo tiempo que éstas, surgían las asociaciones ya políticas, católicas, o protestantes no hallando apoyo estas últimas más que en la Alianza Evangélica.

En diferentes países se fomentaba la formación de asociaciones que tendían a las nacionalidades y en Austria se formaba un Congreso en Pascua del año 1907, en calidad de asociaciones políticas de las Marcas Orientales. En Suiza los estudiantes no tuvieron mucho arraigo, entre otras asociaciones en aquel país descuella el Corpus de las Küssener de Zurich. Poco antes de la Gran Guerra la lucha entre las asociaciones confesionales y no confesionales obligó a las primeras a refundirse en una llamada Verband

Deutscher Hochschulen, aislándose de aquéllas por su adhesión al partido centro y su intransigencia a la libertad académica.

En 1895 se fundó la Federación Universal de Estudiantes Cristianos, por los estudiantes reunidos de América del Norte, Alemania, Escandinavia y Gran Bretaña, que se reunieron del 17 al 19 de agosto en Vadstena (Suecia) donde se determinó la formación de una asociación única de estudiantes cristianos en el mundo entero.

Extendióse pronto a todos los países de la tierra constituyendo la fuerza espiritual mayor conocida en el mundo, y culminó en la reunión de las directivas de 36 naciones en St. Beatenberg en agosto de 1920. Famosas son sus reuniones en Pekin 1922, Constantinopla, Tokio, Oxford, etc., celebrándose Congresos internacionales en Roma, Amsterdam, etc. Esta Federación en 1920 tenía 200.000 miembros estudiantes, repartidos en 2.500 asociaciones. El objeto principal de esta sociedad era desarrollar entre sus afiliados su formación espiritual cristiana interconfesional.

En América la Liga de estudiantes americanos organiza Congresos periódicos celebrándose el primero en Montevideo, el segundo en Buenos Aires y el tercero en Lima

El 3 de Noviembre de 1911 se celebró en San Salvador un Congreso internacional de estudiantes de la América Central.

ARTURO GOTOR MAESTRE.
(5º curso.)

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Capital social.	12 000 000
Fianzas y reservas.	129 474.010'42
Primas cobradas en { España.	38.515 477
1934. { Extranjero.	57.941.597
Demostración de la importancia de esta gran Compañía nacional.	

PATRIOTISMO

Personas hay en el mundo que pronuncian la palabra patriotismo sin saber lo que esta palabra significa.

El patriotismo es el amor a la patria. El que no ama y defiende a su patria, al suelo en que nació, no es buen patriota. Hombres y mujeres debemos amar igualmente a la patria, aunque

este amor nos imponga distintas obligaciones. El hombre, con armas en la mano, defiende el suelo patrio contra la avaricia de los extranjeros invasores, y si es preciso da su vida. A la mujer, incapaz por su debilidad de resistir las fatigas de la guerra, no le exige la patria el sacrificio de su existencia. Sin embargo ha habido mujeres de tan extraordinario valor, que en momentos críticos han sabido luchar como heroínas. A parte de estos casos extraordinarios, la mujer no da su vida por la patria pero da la de sus hijos.

No cometer jamás acción alguna que pueda redundar en desdoro de la patria, es patriotismo; procurar por medio de nuestros esfuerzos, de nuestra inteligencia y de nuestro trabajo, hacerla próspera, rica y feliz, es patriotismo; traer a ella todo cuanto de bueno en ideas y sentimientos encontremos en otras naciones, es patriotismo; corregirla de los defectos, defenderla de injustas censuras, es patriotismo.

Este amor a la patria podemos practicarlo, en la medida de nuestras fuerzas los hombres, mujeres y niños. Nosotros los niños somos la patria de mañana y a nosotras está encomendado elevarla y engrandecerla. Así debemos hacernos dignos de esta noble tarea.

El soldado defiende a la patria luchando con armas y muriendo por ella. El patriotismo del hombre, es vivir para engrandecer y defender a la patria.

Y con esto doy por terminado el presente artículo.

MARUJA GARCÍA IGUALADA.
Alumna de la Escuela Preparatoria.

PROBLEMA DE MARZO

En 12 horas:

¿Cuántas veces se pueden cambiar entre sí el minuterio y el horario resultando una hora bien marcada por el reloj?

SOLUCIÓN

Si a un reloj de dos saetas, le añadimos otra que dé 12 vueltas mientras el minuterio una, todas las horas marcadas por el minuterio y la tercera saeta, estarán bien señaladas si consideramos, el minuterio como horario y la tercera como minuterio.

Por consiguiente cuando el verdadero horario del reloj se encuentra con la tercera saeta, que da 144 vueltas mientras aquella una; o sea 143 veces, se podrán cambiar entre sí las dos saetas, durante 12 horas.

GREGORIO VILLAGRASA.

Artes Gráficas Collado—ALBACETE

Hombres y mujeres del Quijote

Sobrios, verdaderos y humanos, los personajes del Quijote viven en las páginas del libro, sus vidas dispares, llenas de gracia y de belleza, proyectadas sobre el lienzo literario con la fuerza expresiva de la verdad. Y sus psicologías distintas ofrecen rasgos dominantes, algo así como los diseños espirituales sobre los que se acoplan las demás cualidades, para formar la personalidad definida de cada uno de ellos, y así, uno es la discreción, otro la gracia, otro el idealismo, otro la razón. ¡Hombres y mujeres del Quijote, arrancados de la vida misma y vistos a través del temperamento satírico y amable de Cervantes!

D. QUIJOTE.

Nuestro señor D. Quijote: Tú representas todo lo que de bello hay en nosotros. El idealismo, la fantasía, el amor, la nobleza y la hidalguía son las prendas de tu espíritu abierto, henchido de altos procederes. Tu locura es santa y buena porque santa y buena es su finalidad: el bien, la justicia, el alivio del dolor humano, tú como nadie los comprendes porque, buscando a los que de ello han hambre y sed, no esperas a que vengan a tu puerta. Y en esa noble empresa, el amor es tu norte y tu guía y tu aliada pródiga, la fantasía, que convierte las ventas en castillos y a la tosca labradora en dama pulida y refinada; hallaste una Dulcinea donde sólo existía una Aldonza; encontraste, por fueros de tu santa imaginación, ese ideal que todos buscamos, en las mujeres vulgares.

Pero volabas muy alto, ilustre hidalgo, y la realidad dura y áspera te aferra al suelo y cuando cobras la razón, y por tanto, la visión poco amable de la vida, te vuelve a tu aldea, a las mansas faenas del campo, hundiéndonos definitivamente en una vida anodina y vulgar y más tarde, poco más tarde, en el eterno silencio de la muerte.

DULCINEA Y ALDONZA

En el Toboso vive una labradora, buena moza, fuerte y garrida; en el Toboso vive Aldonza Lorenzo que posee «la mejor mano para salar puercos»; su imaginación rústica seguramente no va más allá de los intereses domésticos y por su vida tranquila no pasó nunca la sombra de una fantasía.

Pero D. Quijote, he aquí que la toma como guía y estímulo de sus andanzas, como dueña y señora de sus pensamientos. Y sobre la tosca aldeana, la fantasía de un pobre loco teje una mujer de ensueño, señoril y fina, de noble linaje y de singular belleza, que así conviene a las dulces señoras de los andantes.

Aldonza, pues, ha muerto y en su lugar nace esta Dulcinea a quien D. Quijote guarda eterna devoción y fidelidad constante. Si Aldonza es la realidad, Dulcinea es la fantasía; por eso el hidalgo manchego smó a ésta, creada por él, en el crisol inagotable de su cerebro que construyó un mundo para él solo.

TEMA 5.º PRIMER PREMIO.—(FRAGMENTOS).

JOSÉ L. ORGADO SERRANO. (6.º curso.)